

Li Fu-jen

El destino del Nuevo Cuarto Ejército

Los estalinistas ahora admiten que Chiang Kai-shek mismo lo masacró

Marzo de 1941

De **The Militant**, vol. V No. 9, 1 de marzo de 1941, pág. 5 .

Traducido al castellano por Andrés Rucci.

Tarde y cautelosamente, los estalinistas se han visto obligados a admitir lo que Earl Browder en un principio trató de ocultar, a saber, que Chiang Kai-shek concibió, preparó y ejecutó el reciente ataque contra el Nuevo Cuarto Ejército en China.

Sin una sola mirada atrás a la declaración de Earl Browder en **Sunday Worker** del 2 de febrero, en la que afirmó que "es una absoluta tontería hablar de que esta ruptura se originara en China o con Chiang", el **Daily Worker** la semana pasada publicó los informes impresos de Hong Kong en los que Chiang Kai-shek y el régimen del Kuomintang en los que se ve que ellos son claramente responsables de la acción militar en la que varios miles de combatientes campesinos del Nuevo Cuarto Ejército fueron asesinados por presunta insumisión. El informe estalinista del 19 de febrero se refirió a la acción como "una masacre brutal y asesina ... por un número abrumador de tropas gubernamentales bien armadas", es decir, por tropas del general Chiang Kai-shek. Un segundo informe, que apareció el 22 de febrero, informó al mundo que el Partido Comunista Chino había presentado "una demanda directa contra el gobierno de Chungking de Chiang Kai-shek solicitando que rescinda su orden de disolución del Nuevo Cuarto Ejército y de inmediato liberara al General Yeh Ting y restaurarlo a su posición como jefe de ese ejército ".

Doce Demandas

El Partido Comunista Chino, se reveló, ha presentado una serie de doce demandas a Chiang Kai-shek que están diseñadas para eliminar la "fricción en el frente único" con el Gobierno Central, "insistiendo en su inmediata y plena aceptación como la única base para una mayor cooperación. Las demandas son las siguientes:

- 1) Cese de los pasos provocativos que conducen a una guerra civil anticomunista.
- 2) Anulación de las órdenes del gobierno del 17 de enero para la disolución del Nuevo Cuarto Ejército y para la preparación de la corte marcial de Yeh Ting, comandante del Nuevo Cuarto Ejército. Una disculpa en nombre del gobierno.
- 3) Castigo de Ho Ying-ching. Ministro de guerra; Ku Chu-tung, Comandante de la Tercera Zona de Guerra, y el General Shankuan Yun-hsiang, bajo cuyo mando general 80,000 tropas gubernamentales atacaron a 10,000 miembros del Nuevo Cuarto Ejército.
- 4) Restauración de la libertad de Yeh Ting y su reelección como comandante del Nuevo Cuarto Ejército.

- 5) Retorno de la munición y los prisioneros tomados por el gobierno en el sur de Anhwei.
- 6) Indemnización para los heridos y muertos del Nuevo Cuarto Ejército en el sur de Anhwei.
- 7) Pasos inmediatos para detener las operaciones anti-Cuarto Ejército en el centro de China.
- 8) Destrucción inmediata del bloqueo a lo largo de las regiones fronterizas.
- 9) Liberación de prisioneros políticos, incluidos: Chiang Hsueh-liang y Yank Hu-chin. Comandantes del ejército de Manchuria responsables de la detención de Chiang Kai-shek en Sian en diciembre de 1936.
- 10) La abolición de la dictadura de un solo partido y la mejora basada en los principios democráticos.
- 11) Realización de la voluntad y los principios de Sun Yat-sen.
- 12) Purga de grupos pro-japoneses, arresto y corte marcial de sus líderes.

La misma política falsa

Estas demandas, tomadas en conjunto, revelan una continuación de la política fatal de colaboración de clases de los estalinistas chinos que, más que cualquier otra cosa, facilitó el ataque de Chiang Kai-shek contra el Nuevo Cuarto Ejército. En lugar de acusar a Chiang y su régimen reaccionario como asesinos del pueblo y saboteadores de la guerra contra Japón; en lugar de revelar el verdadero carácter del régimen de Chiang y movilizar la más amplia acción de masas en su contra, los estalinistas presentan una serie de demandas que Chiang, como representante de las clases reaccionarias dirigentes, es totalmente incapaz de cumplir. Por este medio, siguen engañando a las masas chinas y aseguran la destrucción de sus propias fuerzas.

¿Puede uno imaginar que Chiang termine voluntariamente su dictadura ("unipartidaria") cuando esta dictadura, y nada menos, es esencial para la preservación del poder y los privilegios de la clase dominante? ¿Y por qué exigir "la realización de la voluntad y los principios de Sun Yat-sen"? ¿No fue el propio Sun Yat-sen quien, al no tener fe en las masas, prescribió un período de "tutela política" para China, es decir, la dictadura del Kuomintang que él fundó?

Más absurda es la demanda de castigo para el ministro de Guerra Ho Ying-ching y los generales que dirigieron la acción contra el Nuevo Cuarto Ejército bajo las órdenes de Chiang; asimismo, la demanda de purga de grupos pro-japoneses en el gobierno. El propio Ho Ying-ching es uno de los principales líderes de la facción pro-japonesa en el gobierno de Chungking ". Otro es H.H. Kung, Ministro de Finanzas y cuñado de Chiang Kai-shek.

Una nueva revelación

El esfuerzo de Browder para retratar la acción contra el Nuevo Cuarto Ejército como algo en la naturaleza de una aberración momentánea, una desviación temporal de Chiang Kai-shek del camino recto de la rectitud del "frente unido" bajo la funesta influencia de para la mayoría de las potencias enemigas se rompen por completo a la luz de la octava demanda presentada por los estalinistas chinos a Chiang.

Al exigir que se destruya el bloqueo "a lo largo de las regiones fronterizas", los estalinistas revelan por primera vez que Chiang, tras haber destruido el Nuevo Cuarto Ejército, se está preparando para la acción contra el Octavo Ejército de Ruta en el Noroeste.

La resistencia efectiva a las acciones reaccionarias de Chiang Kai-shek es totalmente incompatible con los esfuerzos estalinistas para aplacar y llegar a un acuerdo con el siniestro verdugo de la revolución china, porque tales esfuerzos solo engañan a las masas e imposibilitan su movilización contra este reaccionario sátrapa. En primer lugar, es necesario hablar de los hechos, hablarlos clara y audazmente. En lugar de pintar a Chiang como el "gran" líder (si es temporalmente equivocado) de la lucha de China contra Japón, debe ser expuesto como el monstruo sangriento que aplastó a las masas en la revolución de 1927; el ejecutor de la infame política de "no resistencia" que permitió a los imperialistas japoneses ocupar toda Manchuria; el representante de la burguesía y los terratenientes chinos que han engordado la mismísima sangre de las masas chinas mientras sabotean la lucha de guerra de China.

Esto viene primero. La ficción del "frente único" con Chiang debe ser consignada al cubo de basura político. En su lugar debe llegar un verdadero frente único de las masas explotadas, dirigido contra Chiang Kai-shek y su régimen, contra los terratenientes y capitalistas, contra el imperialismo japonés.

Los estalinistas se enfrentan a una variedad de alternativas de las que no tienen escapatoria:

1. pueden continuar sus esfuerzos para arreglar las cosas con el verdugo de la revolución china. Si esta línea se persigue hasta el final, solo puede significar una nueva capitulación para Chiang, quien se preparará para atacar al Octavo Ejército de Ruta a la vez y en las circunstancias que él mismo elija.
2. Pueden poner fin a su "frente único" con Chiang, asumir su independencia en la escena china, apelar a las masas, construir un poderoso movimiento de apoyo para sus fuerzas armadas.

Uno u otro

Estas alternativas son mutuamente excluyentes. Es uno o el otro. Probablemente es demasiado esperar que los líderes estalinistas chinos, políticamente envenenados en la escuela de Moscú de colaboración de clases y traición a las masas, sean capaces de dar un solo paso en el camino revolucionario. Sin embargo, Chiang parece decidido a desvincularse del abrazo de sus "aliados" estalinistas. El ataque al Nuevo Cuarto Ejército fue solo el comienzo. El propio Chiang puede terminar con el falso "frente único". En ese caso, el Octavo Ejército de Ruta estará obligado a luchar por su propia vida.

A pesar de las políticas falsas de los líderes estalinistas, apoyamos incondicionalmente a los combatientes campesinos bajo su mando, contra el sucio verdugo de la revolución china, contra la clase terrateniente burguesa cuyos intereses defiende. Como siempre, estamos dispuestos a colaborar con el Partido Comunista de China en un frente de lucha unificado en defensa de los ejércitos Octavo de Ruta y Nuevo Cuarto contra el régimen del Kuomintang, contra el imperialismo japonés, por la liberación nacional y social de China.